

## **NUEVOS GRAFITOS HALLADOS EN HUELVA**

**Jesús Fernández Jurado \***

**José A. Correa \*\***

**\* Sección de Arqueología de la Diputación de Huelva**

**\*\* Universidad de Sevilla**



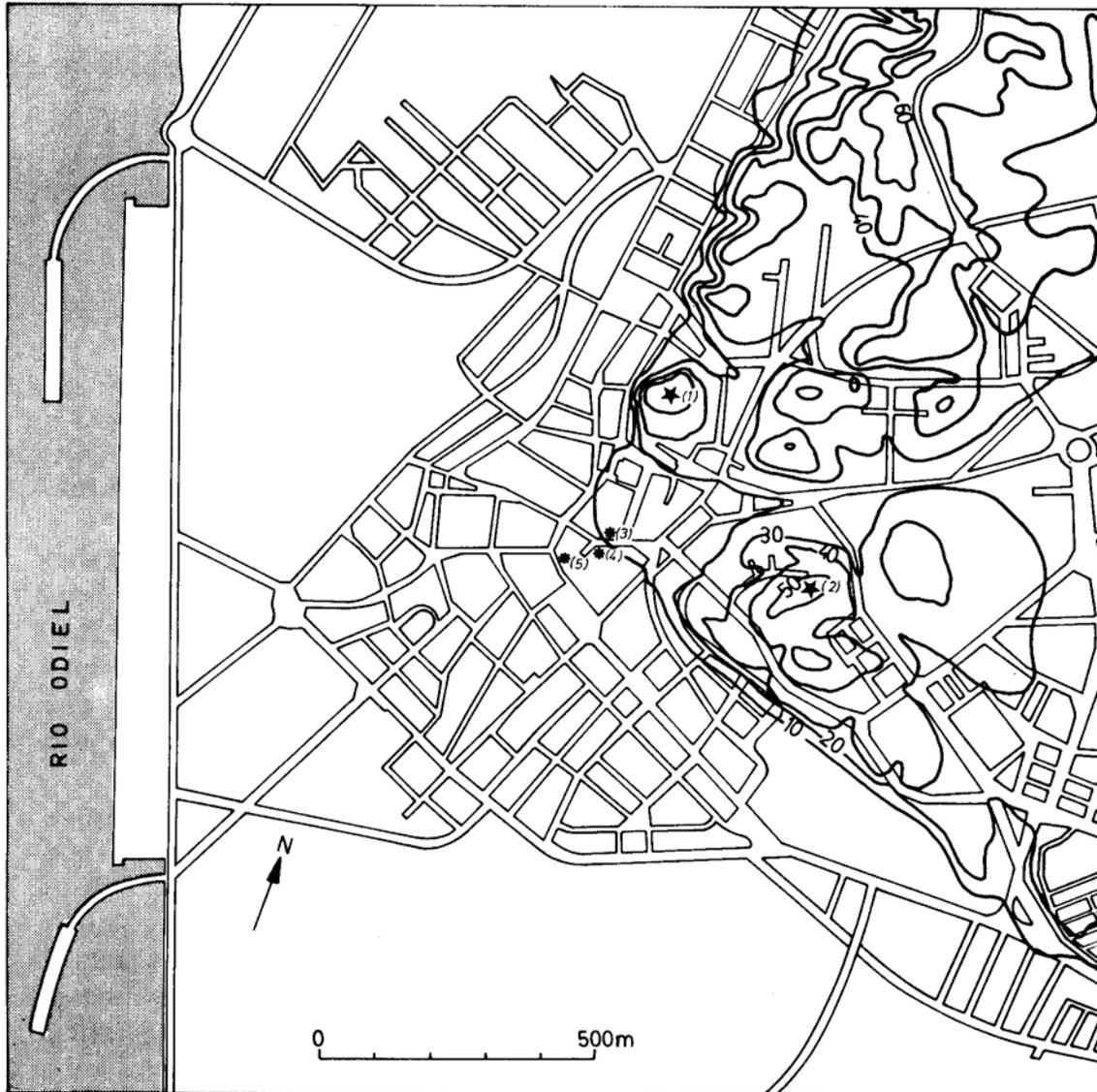
Recogemos en las páginas que siguen los grafitos hallados en las excavaciones que, desde comienzos de la década de los ochenta, viene realizando la Sección de Arqueología de la Diputación de Huelva en el casco urbano de esta ciudad (fig. 1), bajo la dirección del primero de los autores (1).

Aunque su número es reducido, once en total, y se encuentran grabados sobre piezas cerámicas de las que, por desgracia, sólo se han hallado fragmentos, su precisa adscripción cronológica y el que alguno de ellos sea claramente escritura indígena les dan un alto interés. De este modo, aunque muy modestamente, comienza a llenarse el vacío epigráfico de esta zona, de la que sólo se conocían hasta ahora nueve grafitos, hallados casi todos en el Cabezo de S. Pedro (2).

En efecto, hay un fuerte contraste en el sistema gráfico paleohispánico del SO. entre los grafitos y las inscripciones conservadas: mientras que estas son relativamente abundantes en Portugal (3), los grafitos son escasos en toda la región sudoccidental y, tal vez por ello, no suelen ser muy atendidos. Esto es comprensible porque poco se puede sacar de los mismos para el desciframiento de este sistema gráfico, pero sí aportan dos datos muy interesantes: un uso no funerario de la escritura y una mayor extensión geográfica. Cuando además son encontrados en el curso de excavaciones regulares, como es el caso que nos ocupa, pueden aportar igualmente, como hemos dicho, inestimables datos cronológicos.

Además de los grafitos hallados anteriormente en Huelva se conocen seis procedentes del Carambolo (Camas, Sevilla), alguno de los cuales podría ser una letra. Los dos de Setefilla (Lora del Río, Sevilla), en cambio, no

son asimilables a ninguno de los signos conocidos. De Medellín han sido publicados seis, entre los que hay algunos claramente gráficos (4). De Portugal, en fin, han sido publicados nueve grafitos, que no son todos los conocidos (5). Pero lógicamente sólo en la medida en que recogen signos claramente fonéticos podemos asegurar que estos grafitos tienen algo que ver con la escritura.



★ Cabezo de San Pedro—(1)  
Cabezo de la Esperanza—(2)

★ Puerto, 6—(3)  
Puerto, 9—(4)  
Méndez Nuñez, 8—(5)

**Figura 1. Excavaciones en Huelva donde han aparecido grafitos.**

## DESCRIPCION.

Todos los nuevos grafitos, que describimos a continuación junto con sus soportes, han sido trazados una vez que las cerámicas donde se hallan habían sido cocidas.

### Grafito 1.

Se halló en el Nivel IIa de Puerto-6 (fig. 1)(6) y está realizado mediante finas incisiones practicadas sobre el hombro de un ánfora (fig.2, 1), que presenta una pasta de color beige poco depurada y con desgrasantes medios, como corresponde a un vaso de transporte.

Del grupo de grafitos aquí presentados es sin duda el más interesante de todos, aunque no tiene más de un signo plenamente identificado. Para un mejor comentario lo reproducimos aquí numerando los trazos y signos de que consta.

1 2 3 4 5  
| | \ { / |

La escritura es, sin duda, dextrorsa tanto porque se aprecia perfectamente el final del texto como por el hecho de que el signo 4 está orientado hacia la derecha. Esto es un dato no despreciable de que la orientación dextrorsa de la escritura no es un desarrollo tardío, de acuerdo con la fecha que luego daremos a este grafito (7).

Los dos trazos finales, a los que hemos asignado convencionalmente el número 5, son de difícil interpretación, pues no corresponden a ningún signo conocido. Podrían tener valor metrológico, pero hay que hacer la salvedad de que habitualmente los trazos verticales se dibujan en paralelo de una manera intuitivamente aditiva, no uno encima de otro.

El signo 4 es la [i] y constituye una prueba irrefutable de que estamos ante escritura indígena, no fenicia y, mucho menos, griega (8).

En el signo 3 hemos supuesto que los dos trazos superiores convergentes pertenecen a él, pues, prolongando idealmente hacia abajo el de la izquierda, se encontrarían inevitablemente. En este supuesto sólo podría ser el signo  $\gamma$ , aunque se objetaría que en el grafito debería ser visible algo de la curva superior. Sin embargo se conocen ejemplos en las estelas portuguesas donde esta curva es sensiblemente horizontal (9) y lo mismo podría suceder aquí. No hay ninguna dificultad combinatoria pues  $\gamma$  puede ir seguido de [i], sin embargo desconocemos aún su valor fonético, aunque se le suele atribuir el de [be]; pero esto carece de fundamento interno y externo. Es signo bien documentado en las estelas y la realidad es que se comporta más bien como signo alfabético (consonántico) y no silábico. Es del mayor interés señalar

que, excepto en una estela de reciente hallazgo aún inédita, este signo aparece siempre precedido de signo vocálico, lo que podría tomarse como indicio para restituir el signo que le precede.

En efecto el signo 2 podría corresponder a  $\neq$  o, si se agrupa con el 1, a  $\neq$ . Pero igualmente el signo 2 podría ser  $\neq$  y, agrupado con el 1,  $\neq$  o algún otro signo emparentado genéticamente con él (10). Sería menos probable que se tratara simplemente de dos trazos verticales, a los que habría que atribuir valor metrológico (11).

La interpretación de esta leyenda, de la que sólo tenemos un signo completo, es peliaguda. Se puede pensar en un antropónimo, o en un nombre común que designaría el contenido o, menos probablemente, la capacidad del ánfora. Para esta segunda hipótesis sólo tenemos a favor los dos trazos finales, si es que tienen valor metrológico. Para la hipótesis antroponímica hay también dificultades, pero se podría aducir algún paralelo a su favor.

En el supuesto de que restituyéramos  $\neq\neq\neq\neq$ , como es perfectamente posible si entendemos que los trazos 1 y 2 pertenecen a dos signos iguales, tenemos un paralelo cercano en el antropónimo  $\neq\neq\neq\neq\neq$ , documentado dos veces en la necrópolis de Pego (Ourique) y, lo que tal vez sea más importante, en una estela perdida (12), en la que presenta una forma algo más breve:  $\neq\neq\neq\neq$  y, por tanto, más fácil de relacionar con nuestro grafito. Sacar consecuencias de la terminación -i es más aventurado aún, pues por un lado se trata de una terminación frecuente en textos en lengua ibérica (y escritura levantina), donde, en concreto, m'i parece ser un sufijo de valor pronominal (de 1ª persona o posesivo)(13); pero ignoramos si el tartesio, del que desconocemos todo, estaba emparentado con el ibérico. Por otra parte, si pensamos en una lengua indoeuropea occidental como puede ser una de la familia céltica, ciertamente la -i es conocida como desinencia de genitivo en los nombres temáticos, por lo que también podríamos llegar a una expresión de propiedad. Pero dar cuerpo fonético a este supuesto antropónimo sería pura temeridad, dado que no conocemos el valor fonético del signo 3 y la restitución de los signos 1 y 2 es mera hipótesis.

## Grafito 2.

Hallado en el Nivel IV de Puerto-6 (fig.1), se localiza bajo el borde de un plato con engobe marrón rojizo del tipo P.3 (14)(fig. 3, 1), que está fabricado con una pasta bien depurada de color anaranjado. La incisión del grafito en este caso es ligeramente más ancha que la del grafito 1 (fig. 2, 1).

Muy probablemente se trata de una simple marca sin valor fonético que, en cuanto tal, no parece diferente del grafito 7. Ciertamente el trazo interior no se hunde en el ángulo, con lo que mantiene cierto parecido con el signo  $\wedge$ , que en los sistemas gráficos del SE. y Levante vale por [Ka], pero

que es desconocido en el SO., donde lo más cercano es el hápax  $\lambda$ , que aparece en la estela de Alcoforado (15). También podría pensarse en el signo en flecha  $\uparrow$  conocido en los tres sistemas paleohispánicos, pero cuyo valor fonético en el SO. es desconocido.

#### Grafito 3.

También del Nivel IV de Puerto-6 (fig. 1), está realizado en la base de un plato ligeramente carenado con engobe marrón rojizo del tipo P.3.d (16), cuya factura es similar a la del plato donde se realizó el grafito 2.

A pesar de estar incompleto es idéntico al silabograma  $\bowtie$ [Ko] trazado sin precisión en su ángulo inferior derecho. Es panhispánico no sólo como signo fonético sino también como simple grafito (17) e incluso como marca aislada en monedas indígenas (18), por lo que, si no es una simple marca universal de fácil creación, habría que pensar que tiene valor metrológico. Pero teniendo en cuenta el soporte en que aparece, aquí debe tratarse de una marca sin más.

#### Grafito 4.

Igualmente hallado en el Nivel IV de Puerto-6 (fig. 1), está realizado mediante una fina incisión sobre una pieza cerámica de pasta anaranjada y bien depurada, aunque gris en las superficies por la cocción reductora a que debió ser sometida la pieza (fig. 3, 6).

Se trata sin duda de un signo del sistema gráfico indígena, que está documentado tal cual en una estela de Bensafrim (19). Su valor fonético probable es [Te] y, en la forma que aquí aparece, se considera una variante, hasta ahora puramente local, del signo  $\mathcal{H}$ , que presenta dos trazos horizontales interiores pero no el superior y el inferior. Aunque este signo deriva en último término del heth fenicio, aquí es con seguridad indígena, pues el signo fenicio aparece con tres trazos interiores, generalmente inclinados. Por lo demás el heth junto con el teth aparece en un grafito hallado también en Huelva, fenicio al parecer:  $\mathcal{H} \otimes$  (20). Por otra parte, como no tenemos constancia de que el signo de nuestro grafito, a pesar de ser geométrico, aparezca como simple marca en otros lugares, nos inclinamos a darle un valor gráfico o, tal vez, metrológico. La falta de contexto impide una mayor precisión.

#### Grafito 5.

Procedente del Nivel IIa de Puerto-9 (fig. 1), este grafito fue realizado mediante un trazo fino y poco profundo en la superficie exterior de un vaso cerámico, de pasta beige clara y sobre el que se aplicó al menos una banda de pintura marrón rojiza (fig. 3, 4).

Puede corresponder a  $\mathcal{H}$  [u] (21) o también a  $\zeta$ , silabograma en -a de valor consonántico discutido (22). Este último signo suele aparecer en las

estelas con más trazos y, sobre todo, con los ángulos reducidos a curvas; pero en el signario de Espanca (Castro Verde) su trazado es muy similar al de nuestro grafito aunque con los ángulos más abiertos. Es menos probable que este grafito sea 4 [r], pues, prolongando idealmente las líneas truncadas, resultaría con una cabeza muy alta y un asta relativamente corta. No se puede excluir, en fin, que sea una mera marca.

#### **Grafito 6.**

También localizado en el Nivel IIa de Puerto- 9 (fig. 1), se halla sobre un fragmento cerámico de lo que debió ser un vaso de grandes proporciones, posiblemente un ánfora, dada la verticalidad y escasa curva que presenta el fragmento, el cual posee una pasta de color marrón violáceo regularmente depurada (fig.3, 5).

Puede tratarse de 𐀀 [o] o de 𐀁 [s] (23) . El signo 𐀁 es usado también con valor metrológico en el sistema indígena del SE., donde su valor fonético es el mismo que en el SO. Pero tampoco se puede excluir que este grafito constara de varios trazos paralelos "tachados" por una línea perpendicular, cuya finalidad sería la de agrupar los trazos para una rápida identificación de la cifra total (24). Dada la naturaleza del soporte, y si no había más signos, parece más probable esta última hipótesis o la de un signo con valor metrológico, no fonético.

#### **Grafito 7.**

Del Nivel IIIc de Puerto-9 (fig. 1) procede este grafito de finas pero profundas incisiones, que se encuentra sobre un vaso de pasta anaranjada y poco depurada (fig. 4, 1).

Aunque puede ser el signo en flecha  $\uparrow$ , como hemos dicho a propósito del grafito 2, sin embargo tal vez sea una simple marca que se consigue con la conjunción no muy precisa de tres trazos, como se documenta también en Medellín (25) y Sta. Olaia (26) .

#### **Grafito 8.**

Realizado mediante finas incisiones, se encuentra en la base de un plato del tipo P.3.d de P. Rufete, con carena exterior y engobe rojo que cubre la superficie interior de la pieza (fig. 4, 2).

También este grafito, hallado como el anterior en el Nivel IIIc de Puerto-9 (fig. 1), parece más una simple marca que un signo gráfico, aunque no se deba pasar por alto su similitud con  $\Delta$  [Tu]; pero un triángulo es una figura geométrica de muy fácil dibujo, además de que lleva añadidos un par de trazos.

#### **Grafito 9.**

Son dos los grafitos realizados sobre esta pieza hallada en el Nivel IIb de Puerto-9 (fig. 1), correspondiente a un plato con engobe rojo y borde ancho del ya citado tipo P.3.d (fig. 3, 3). Uno de los grafitos puede identificarse como la extremidad superior de una palmeta de cuenco muy estilizada y, por consiguiente, sin valor fonético alguno. De igual modo, el otro grafito, de aspecto arborescente, ofrece serias dudas sobre un posible valor fonético y más parece una marca o parte de un diseño decorativo que pudiera completar la posible palmeta de cuenco citada.

Este último dibujo aparece asimismo, aunque más "ramificado", en el Carambolo (27) y en Sta. Olaia (28). Ciertamente hay un signo gráfico de forma algo parecida, que está documentado como hápax en Corte Azinheira (Almodóvar) y cuyo valor fonético se desconoce:  $\Psi$  ; pero no creemos que tenga relación con este grafito (29). La interpretación ornamental, o tal vez de marca, se impone.

#### **Grafito 10.**

Fue realizado mediante una incisión ancha aunque no muy profunda sobre el borde de un plato con engobe rojo del tipo P..2.a (fig. 2, 2). Fue hallado en la excavación realizada en el solar 8 de la calle Méndez Núñez (fig. 1)(30).

Lo más parecido a este grafito es el silabograma levantino [be] en una de sus formas:  $\text{X}$  (31), que es desconocido en los dos sistemas gráficos meridionales. Como además nuestro grafito tiene más trazos, habrá que interpretarlo como una simple marca, aunque original y muy conseguida.

#### **Grafito 11.**

Procedente también de la excavación MN-8 (fig. 1), el grafito fue realizado sobre el borde de un plato con engobe rojo muy deformado por la cocción, lo que implica su más que probable producción local. Podría definirse como un plato del tipo P.1, pero lo cuadrada de la sección y el regruesado que ofrece el borde hacen difícil su tipificación, circunstancia ésta que encuentra su explicación en lo deformada que está la pieza.

Sin duda podría ser el silabograma [Ta], que es panhispánico, pero lo más probable es que se trate de una simple marca, dada la facilidad de su trazado y lo universal de esta figura. En las estelas se da el caso de que a veces aparece este signo fuera del campo epigráfico y, presumiblemente, sin valor fonético (32). Es muy frecuente asimismo en grafitos (33) y aparece igual-

mente en monedas indígenas, tanto en el sistema gráfico levantino (34) como en el del SE. (35).

## **CRONOLOGIA.**

El conjunto de grafitos presentado puede subdividirse, desde un punto de vista estrictamente cronológico, en tres grupos bien diferenciados que se corresponden, cada uno de ellos, con alguno de los periodos culturales que hemos establecido para Huelva.

### **Grupo 1.**

Son tres los grafitos (1, 10 y 11) (fig. 2) que incluimos aquí, estando los dos últimos realizados sobre platos de engobe rojo y el primero sobre un ánfora. Todos ellos debemos fecharlos, tanto por las formas cerámicas en que se hallan como por la posición estratigráfica en que aparecen, en la segunda mitad del siglo VII a.C.

No obstante lo expuesto, no debemos olvidar que el grafito 1 se encontró en el Nivel IIa de Puerto-6 y sirve de nexo entre el Tartésico Medio IIIa y el IIIb, por lo que parece correcto fechar este grupo a partir del 650 y no debiendo superrar el 625/600 a.C.

### **Grupo 2.**

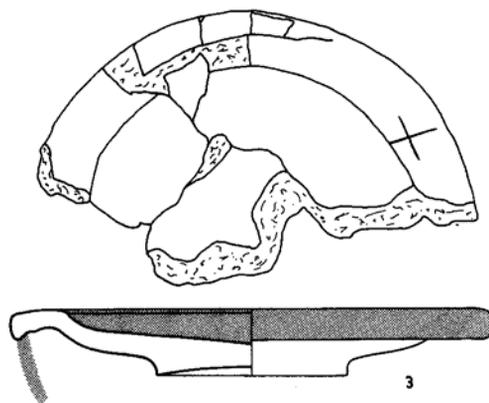
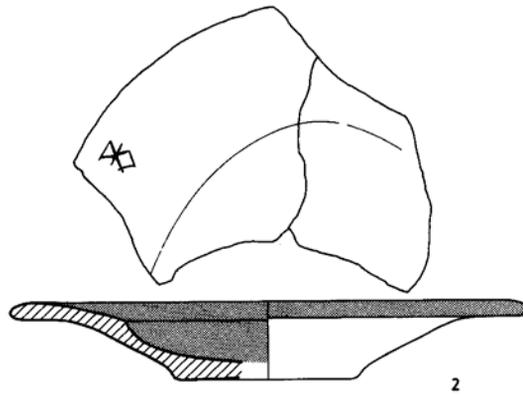
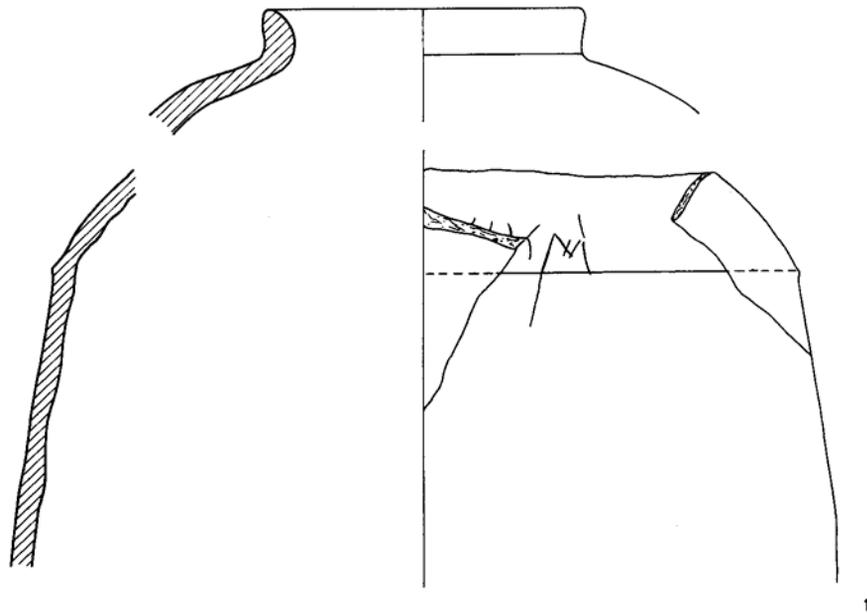
Incluimos en este apartado los grafitos 2, 3, 4, 5, 6 y 7 (fig. 3), procedentes los tres primeros de Puerto-6 y los restantes de Puerto-9.

Este grupo, que al igual que el resto apareció bien estratificado en ambas excavaciones, se encuentra inmerso en un periodo cronológico de suma importancia histórica y al que denominamos Tartésico Final II. Este momento supone la consolidación de la presencia y el comercio griegos en Huelva y la sustitución de la actividad económica mantenida en exclusiva con los fenicios, ahora sustituidos también por los fenicios occidentales, circunstancia claramente reflejada en la modificación y aparición de nuevas formas cerámicas con engobe rojo (36).

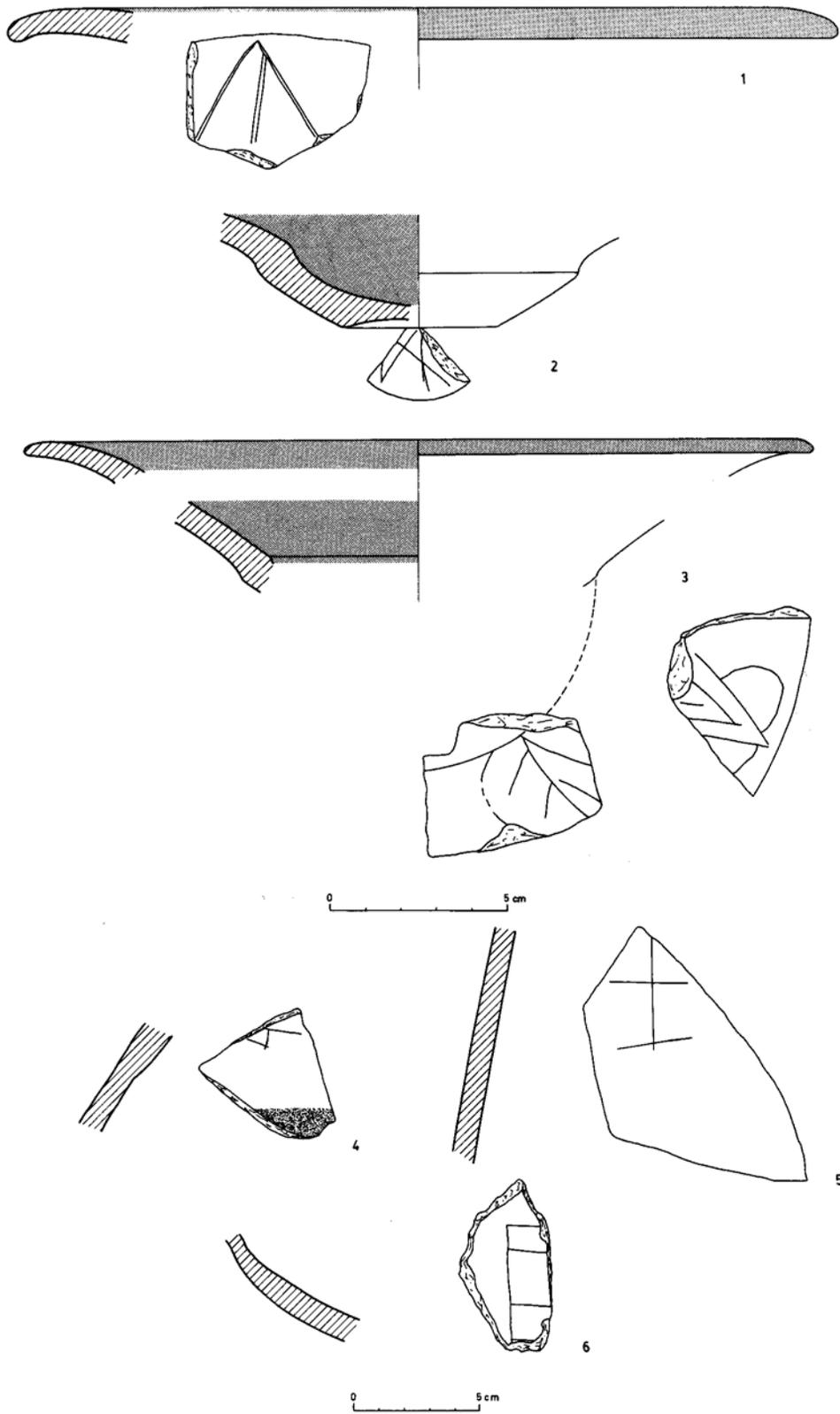
La realidad expuesta, junto con la ajustada cronología que las cerámicas arcaicas griegas nos proporcionan (37), permityen que fechemos el TF II entre el 590 y el 570/560 a.C., marco cronológico al que debemos adscribir este grupo 2.

### **Grupo 3.**

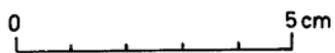
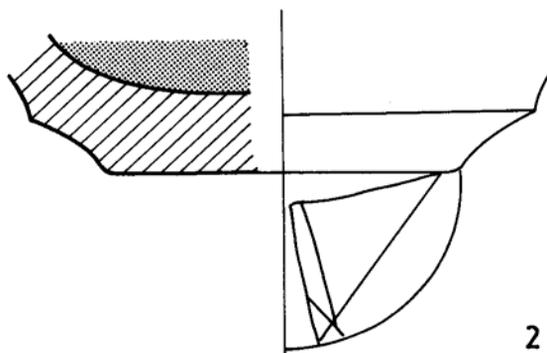
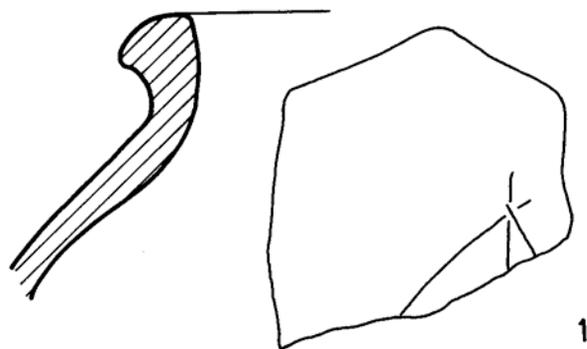
Son sólo dos los grafitos (7 y 8)(fig. 4) que podemos incluir en este grupo, ambos procedentes del Nivel IIIc de Puerto-9 y por tanto pertenecientes a los últimos momentos del TF III.



**Figura 2. Grafitos del Grupo 1 (TM IIIa - TMIIIb).**



**Figura 3. Grafitos del Grupo 2 (TF II).**



**Figura 4. Grafitos del Grupo 3 (TF III).**

Es este periodo el que define las últimas décadas de la cultura tartésica, momento en el que la falta de rentabilidad de las minas onubenses dió al traste con el floreciente comercio de la plata que, desde siglos antes, venía siendo el fundamento económico de Tartessos (38).

En definitiva y como sucede con el grupo 2, es la cerámica griega la que nos permite ajustar cronológicamente este periodo, que abarca desde el 570/560 al 540/530 a.C., en el que fechamos los grafitos de este grupo.

## CONCLUSIONES.

Aunque desde mediados de la década de los sesenta la ciudad de Huelva viene siendo objeto de excavaciones arqueológicas y éstas han incrementado su número considerablemente durante los años ochenta (fig. 5), la realidad es que esta abundancia no ha tenido igual reflejo en cuanto al hallazgo de grafitos, cuya presencia sigue siendo limitada en este yacimiento.

Esta circunstancia, la escasez de grafitos, contrasta no sólo con el gran volumen del material arqueológico recuperado, sino con la propia importancia socio-económica y cultural que los mismos demuestran tuvo este núcleo urbano tartésico.

Pero, no obstante la negativa realidad que esta ausencia pudiera implicar, no deja de poseer importancia el hecho de haber sido hallados estos grafitos en contextos estratigráficos bien definidos y a los que, en consecuencia, pueden otorgárseles los precisos marcos cronológicos que hemos apuntado.

De otra parte, es de suponer que el gran volumen comercial debía tener algún sistema de registro del que, por desgracia y hasta el momento, no poseemos ningún dato; sin embargo, no deja de ser significativo el hecho de que el grafito 1, el más antiguo de los por nosotros hallados, sea el único que pudiera pertenecer a un texto, aunque muy corto, mientras que el resto de los grafitos aparecen aislados; cierto es que se encuentran sobre fragmentos cerámicos y no en piezas completas, lo que dificulta saber si pertenecían a un texto más amplio o no.

Igualmente llama la atención el que el grafito 1 aparezca sobre el hombro de un ánfora, circunstancia ésta que no debe soslayarse, ya que es en el Nivel IIa de Puerto-6 donde aparece esta pieza, siendo en el mismo donde se aprecia un considerable incremento de la presencia de ánforas en Huelva, que pasan de unos discretos 2'1 y 2'7% en los niveles Ia y Ib de esta misma excavación, a un considerable 11'7% en el Nivel IIa que nos ocupa (39).

Este acusado incremento, desde mediados del siglo VII a.C., es un evidente reflejo del importante crecimiento de la actividad comercial que,



En definitiva, lo cierto es que no será hasta la segunda mitad del siglo VII y más tarde, ya entrado el siglo VI, coincidiendo con el comercio y la presencia fenicia occidental, cuando aparezcan grafitos en Huelva, excepción hecha de los recuperados en el Cabezo de San Pedro en los años setenta, lo que indica, desde otra perspectiva, la posibilidad de existencia de escritura en Huelva desde al menos el siglo VIII a.C.

**Dirección de los Autores:**

Dr. D. Jesús Fernández Jurado. Sección de Arqueología. Diputación Provincial de Huelva. Avda. Martín A. Pinzón 9. E-21003 Huelva. España.

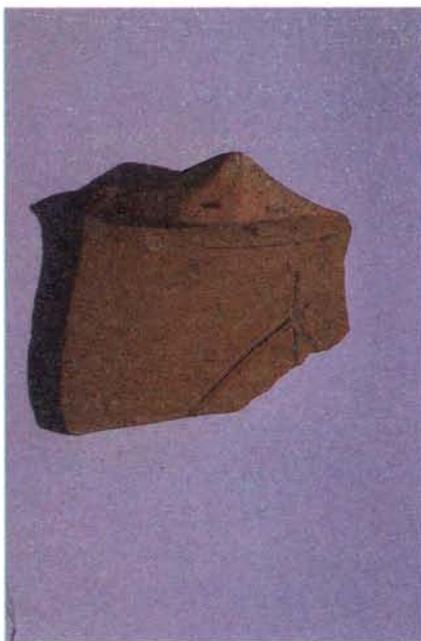
Dr. D. José A. Correa. Departamento de Latín. Facultad de Geografía e Historia. Universidad de Sevilla. Calle María de Padilla. E-41004 Sevilla. España.



**Foto 1. Grafito 5. (P-9; N. IIa).**



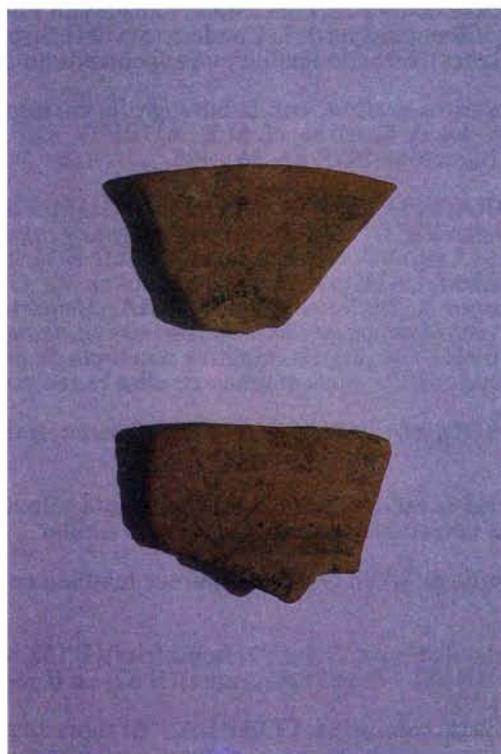
**Foto 2. Grafito 6. (P-9; N. IIa).**



**Foto 3. Grafito 7. (P-9; N. IIIc).**



**Foto 4. Grafito 8. (P-9; N. IIIc).**



**Foto 5. Grafito 9. (P-9; N. IIb).**

## NOTAS

1. Desde 1982 la Sección de Arqueología de la Diputación Provincial de Huelva, viene desarrollando un amplio e intenso programa de arqueología urbana en esta ciudad, habiéndose para ello conseguido la modificación del Plan General de Ordenación Urbana, lo que implica la intervención arqueológica previa a cualquier construcción de nueva planta que se pretenda realizar.
2. Fueron editados por J. DE HOZ, "La epigrafía prelatina meridional en Hispania". *Actas del I Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica (Salamanca 1974)*. Salamanca 1976 (citado en adelante HOZ).
3. Editadas por C. DE MELLO BEIRAO, *Une civilisation protohistorique du sud de Portugal (1er âge du fer)*. Paris 1986 (citado en adelante B), si bien quedan varias inscripciones inéditas. De territorio español se conocen sendas estelas halladas en Puente Genil (Córdoba), Alcalá del Río (perdida) y Villamanrique de la Condesa (Sevilla), Siruela e Higuera la Real (Badajoz) y Cañamero (Cáceres), estando inédita una encontrada en Medellín (Badajoz).
4. Amplia noticia de todos estos grafitos, con la bibliografía correspondiente, puede verse en HOZ, *Epigrafía....* Para los de Setefilla, cf. M.E. AUBET, *La necrópolis de Setefilla en Lora del Río (Sevilla)*. Barcelona 1975, pp. 86 y 103.
5. Cf. C. DE MELLO BEIRAO y M. VARELA GOMES, "Grafitos da Idade do Ferro do Centro e Sul de Portugal", *Actas del III Coloquio sobre lenguas y culturas paleohispánicas (Lisboa 1980)*. Salamanca 1985, pp. 465-499 (citado en adelante BG). Haremos también referencia, por su situación occidental, a los grafitos encontrados en Sta. Olaia (Figueira da Foz, Beira Litoral) y publicados por A. DOS SANTOS ROCHA, *Memórias e explorações arqueológicas II. Estações pré-romanas da Idade do ferro nas vizinhanças da Figueira..* Coimbra 1971 (citado en adelante SR), sin que ello implique una toma de postura sobre su posible relación con nuestro sistema gráfico, pues ninguno de ellos es ineludiblemente fonético.
6. J. FERNANDEZ JURADO, en esta misma obra (en adelante, al indicar los niveles, prescindiremos de esta cita).
7. En las estelas portuguesas la escritura dextrorsa representa sólo un 25%; en los grafitos, en la medida en que esto es detectable, hay una proporción similar.
8. No es este el único ejemplo de [i] en grafitos. Aparece también en Povoado do Monte Coito (Ourique)(BG 2).
9. Cf., por ejemplo, las estelas de Fonte Velha VI (Bensafrim)(B 15), Mestras (Alcoutim)(B 35), Abóbada I (Almodóvar)(B 48) y Pego II (Ourique)(B 42) en la segunda de sus ocurrencias.
10. Véase sobre esta familia de signos J.A. CORREA, "El signario tartesio". *Studia Palaeohispanica. Actas del IV Coloquio sobre lenguas y culturas paleohispanicas (Vitoria 1985)*, Vitoria 1987, pp. 279-281.
11. El trazo vertical aislado es conocido en las estelas, pero no hay pruebas de que tenga valor fonético, sino meramente gráfico (es, al parecer, un separador usado ocasionalmente).
12. Hallada en Vale de Ourique (Almodóvar) y conocida por el álbum *Lápides do Museu Sesinando Cenaculano Pacense*, actualmente en la Biblioteca Pública de Evora (B 2). Las estelas de Pego están publicadas en B 41 y 42.
13. J. SILES. *Léxico de inscripciones ibéricas*. Madrid 1985, nº 1155.
14. P. RUFETE TOMICO. "La cerámica con barniz rojo de Huelva". (En M<sup>a</sup>. E. Aubet ed. *TARTESSOS*). Sabadell (Barcelona) 1989, pp. 375-394.  
P. RUFETE TOMICO. "Die phönizische rote ware aus Huelva". *MM 30*, pp. 118-134.  
P. RUFETE TOMICO. "Cerámicas con engobe rojo de Huelva" (en esta misma obra).

15. J. A. CORREA. "Estela en escritura tartesia (o del SO.) hallada en Alcoforado (Odemira, Baixo Alentejo)". *AEspA 61* (1988), pp. 197-200. Cf. también SR frag. 187.
16. Ver nota 14.
17. Aparece, por citar sólo ejemplos occidentales, en BG 6.1 y 6.2 (Povoado do Azougada, Moura) y SR frags. 202 y 203, pero sobre todo en la misma Huelva (HOZ 1), aunque formando parte de un texto y, al parecer, en Riotinto (A. BLANCO, J.M. LUZON y D. RUIZ MATA, "Excavaciones arqueológicas en el Cerro salomón (Riotinto, Huelva)". *An. Univ. Hispalense (serie Filosofía y Letras 4)*. Sevilla 1970, frag. 58: dos veces, una sin un trazo lateral, otra con dos trazos añadidos.
18. En Celtiberia (A. 75 konteǃbia) y Castulo (kaǃtilo): cf. J. UNTERMANN, *Monumenta linguarum Hispanicarum I*. Wiesbaden 1975 (citado en adelante MLH I).
19. Fonte Velha 1 (B 9).
20. Procedente del Cabezo de San Pedro y publicado por HOZ 9, quien se inclina a no considerarlo fenicio. Pero dado que la forma en que aquí aparece el teth, con dos trazos interiores en aspa, es también la fenicia y, a su vez, es desconocida en el SO. (donde sólo tiene un trazo interior y vertical), nos parece menos probable que sea indígena. Todo ello prescindiendo del problema de la redundancia vocálica, pues no hay constancia de que fuera la norma en ese momento y lugar, menos aún tratándose de un grafito.
21. Este signo está documentado como grafito aislado en Povoado da Azougada (BG 6.3), e igualmente en la secuencia u.l.u.l. sobre un hacha de combate hallada en Pomares (Moura, BG 4).
22. Es probable que sea [Pa] y/o [ma].
23. Este último signo aparece asimismo en un grafito hallado en Povoado da Azougada (BG 6.3), que hemos citado a propósito de nuestro grafito 5.
24. Como es sabido, cuando se trata de trazos, signos o dibujos iguales, es fácil identificar el total sin necesidad de contarlos cuando no supera el número de cuatro; a partir de esta cifra se impone contar los trazos, etc., uno a uno (cf. G. IFRAH, *Las cifras*. Madrid 1987, pp. 21 ss.).
25. HOZ 17.
26. SR, frag. 219, también fragmentado como en nuestro grafito. El frag. 198 es del mismo estilo, pero con cuatro trazos.
27. HOZ 11.
28. SR frags. 215 y 217.
29. Este mismo signo es conocido en el sistema gráfico levantino como variante de [e], por lo que es comprensible que pueda aparecer allí como simple grafito (Ensérune, B. 128): cf. J. UNTERMANN, *Monumenta linguarum Hispanicarum II*. Wiesbaden 1980 (citado en adelante MLH II).
30. Excavación en estudio por el equipo de la Sección de Arqueología de la Diputación de Huelva (J. Fernández Juradó, P. Rufete Tomico y C. García Sanz).
31. Documentado, por ejemplo, en Ensérune (B.1.172 y B.1.211): cf. MLH II.
32. Así en las estelas de Abóbada I (Almodóvar, B 48) y Siruela (Badajoz, cf. J. M. OTERO, J. L. MELENA, "La estela inscrita de Siruela, Badajoz". *Actas del I Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica (Salamanca 1974)*. Salamanca 1976, pp. 343-352.
33. Por citar sólo ejemplos occidentales, al menos cinco casos en Sta. Olaia (SR frags. 174, 175, 199, 200, 201, 206 y 207), dos en Povoado da Azougada (BG 6.1 y 6.4), uno en Medellín (HOZ 19), otro en el Carambolo (HOZ 12).

34. A. 79-1 tamaniu, A.67-1 kolounioku, A.12-1 kese, A.90-2 tabaniu, A.89 šekobírikes (cf. MLH I).
35. A. 97 kaástilo, A.99 iltuñir, A.100 ibolka (cf. MLH I).
36. Ver nota14.
37. J. FERNANDEZ JURADO. "La presencia griega arcaica en Huelva". *Monografías Arqueológicas 1/1984*. (También en esta misma obra).
38. J. FERNANDEZ JURADO. "Economía tartésica: minería y metalurgia ". *Huelva en su Historia 2*. Col. Univ. de La Rábida. Sevilla 1986.
39. J. FERNANDEZ JURADO (en esta misma obra).